INFORME NACIONAL

IDESA

20 de marzo de 2005-Número **68**

# EL CRECIMIENTO SOLO NO ALCANZA PARA DISMINUIR LA POBREZA.

**La Argentina ha mostrado muy saludables signos de recuperación económica. En materia social, aunque la pobreza sigue cayendo, los progresos han sido comparativamente mucho más modestos. Mirando la información en retrospectiva, aparece otra evidencia más de que la teoría del "derrame", es decir, que la solución de los problemas sociales surgirá espontáneamente del crecimiento, es equivocada.**

Datos difundidos esta semana confirman que en el último trimestre del 2004 se mantuvieron las muy altas tasas de crecimiento económico y que el proceso de reducción en los índices de pobreza no se detiene. Sin embargo, la velocidad con la que ambas variables se mueven se muestra muy diferente.

Los datos del **INDEC** muestran que:

- El **PBI** ha crecido en el 2004 a una tasa del **9%**, muy similar a la tasa del 2003 que fue del **8,8%.** En el bienio **la economía argentina** acumula un crecimiento del **18,6%.**
- En el mismo periodo 2003-2004, el **índice de pobreza** disminuyó desde un **54%** de la población a comienzos del 2003 a un **40%** en finales del 2004.
- Mientras que el **PBI** ya supera el máximo valor registrado en **1998**, la **incidencia de la pobreza** –tomando como referencia el Gran Buenos Aires– **a finales del 2004 es casi un 50% superior a la que había a finales de 1998**. La tasa de pobreza en **1998** era de **25,9%** mientras que **a finales de 2004** es de **37,7%**.

La Argentina tardó 7 años en recuperar el nivel de PBI que tenía previo a la recesión iniciada en 1999. Sin embargo, **se ha llegado a una situación económica similar con un tejido social mucho más deteriorado**. Los datos de la realidad demuestran nuevamente que el crecimiento no "derramará" espontáneamente sus beneficios hacia los segmentos más vulnerables de la población.

Uno de las causas que explican que **el crecimiento "derrame" poco hacia los pobres es el tipo de cambio real muy alto**. El ajuste fiscal y la mejora de la competitividad de las empresas –factores claves que explican el buen desempeño económico actual– se produjo fundamentalmente gracias **a la caída en los ingresos que produjo la devaluación.**

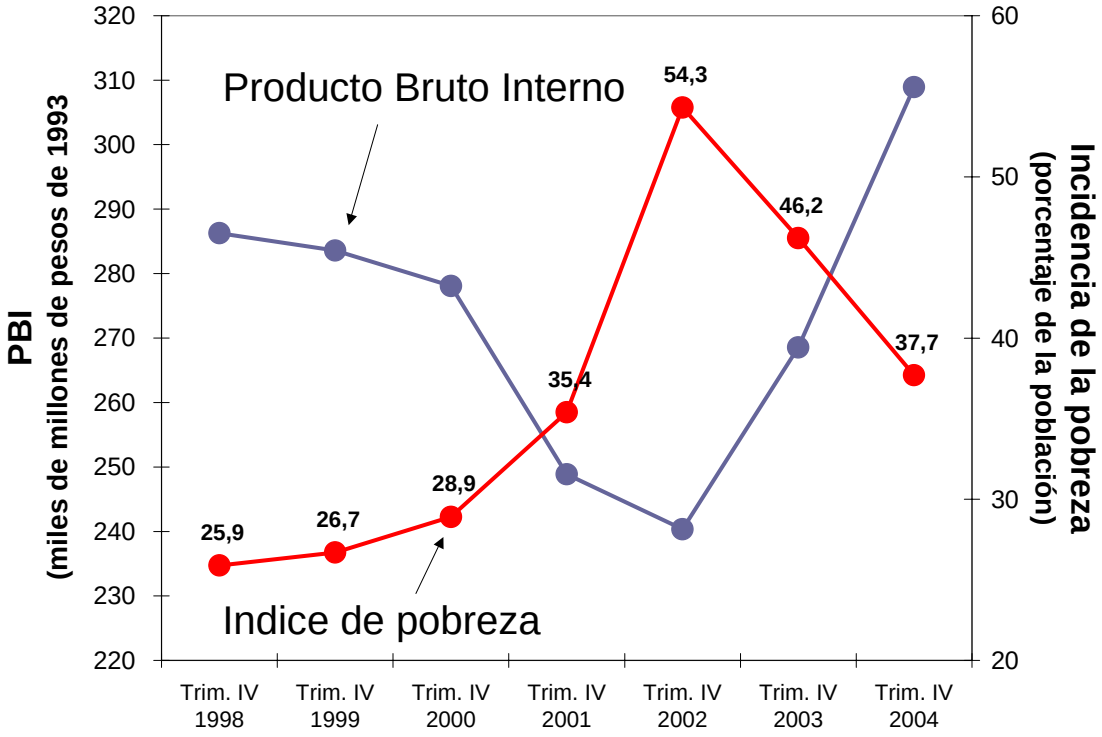
El impacto regresivo de la devaluación es lo que explica, por ejemplo, que Fidel Castro siga el camino inverso –revaluar la moneda– para aliviar la situación social de Cuba. Sin

embargo, replicar esta situación en la Argentina no sería una buena idea ya que en las actuales condiciones es necesario sostener el tipo de cambio alto para mantener el crecimiento. **Pero esto no justifica la resignación sino que refuerza la idea de que para mejorar los indicadores sociales es necesario tener intervenciones del Estado apropiadas, especialmente en el mercado de trabajo y los programas asistenciales.**

**El incremento en la incidencia del empleo no registrado,** también anunciado esta semana por el **INDEC**, esta íntimamente vinculado a la persistencia de la pobreza. Se confirma que los aumentos de salarios fijados centralizadamente, en el mejor de los casos, favorece a los asalariados registrados, pero no llegan a quiénes más necesitan de la recomposición salarial, que son **los empleados "en negro" cuyos ingresos no superan los 400 pesos al mes en promedio, cifra inferior al salario mínimo legal establecido.**

En el mismo sentido, la política asistencial, tal como está formulada actualmente, tiene un impacto modesto. Según datos del **INDEC**, la incidencia del **Plan Jefas y Jefes de Hogar** hace que la tasa de indigencia disminuya poco más de 3 puntos porcentuales –de 18% a 15%– mientras que la incidencia sobre la pobreza es prácticamente nula –de 40,9% a 40,2%–. Estos datos confirman que **el Plan Jefas y Jefes de Hogar contribuye a combatir la indigencia pero no es efectivo para combatir la pobreza.** Sin embargo, el dato mas preocupante es que, según los mismos datos del **INDEC**, sólo el **46,7%** de la ayuda asistencial está siendo destinada a los indigentes, un **23,9%** a los pobres y un **29,4%** a personas que no son pobres. Esto significa que **por cada dos beneficios asistenciales que paga el Estado, sólo uno llega a una familia indigente**.

**Gráfico 1. Producto Bruto Interno e incidencia de la pobreza (GBA)**




**Fuente: IDESA en base a INDEC**